

*\*Capítulo a ser publicado el 2017 en el libro “Las migraciones y la movilidad en Chile, los desafíos transdisciplinarios”. Marcela Tapia y Nanette Liberona (Coords.) \*Sujeto a revisión*

## **Configuraciones y cambios en la experiencia de la mujer, madre e inmigrante boliviana en la Ciudad de Iquique<sup>1</sup>**

Angélica Barra Pérez  
Licenciada en Sociología

### **Introducción**

Mujeres que son madres y migrantes y cuyas experiencias nos relatan las implicancias que la migración puede alcanzar, al mismo tiempo nos muestran los significados y características de estas prácticas. Al añadirse la distancia en las relaciones familiares, se observan configuraciones y cambios en las prácticas y dinámicas al interior de una familia. Si bien se sigue ejerciendo maternidad y se sigue ejerciendo el “hacer familia” (Merla, 2014), a pesar de que las mujeres entrevistadas son madres de hijos ya adultos, y sus labores de crianza se encuentran ya finalizadas, se dan nuevas y/o transformadas prácticas observables para seguir desempeñando el rol materno. Éstas son comprendidas a través de técnicas del enfoque metodológico cualitativo como lo son las entrevistas en profundidad.

Este trabajo se centra en la necesidad de analizar y describir el ejercicio de la maternidad transnacional y el hacer familia desde el lugar de destino a partir del relato mismo de las mujeres. La interpretación de las entrevistas en profundidad permitió identificar dimensiones empíricas en relación a cuando la maternidad se realiza de forma presencial; también se observan elementos emergentes que tienen relación con la búsqueda de autonomía de las mujeres, quienes ven en la migración propósitos más allá de los económicos, tales como el alcanzar fines y metas personales.

La migración de mujeres hacia otros países trae costos tanto económicos como emocionales, además de consecuencias, entre éstas, consecuencias al interior de los hogares (Leiva, 2015), como la redistribución de los trabajos de cuidado en el país de

---

<sup>1</sup> Este estudio presenta algunos avances y resultados de mi tesis de pregrado (en curso) para optar al título profesional de Socióloga, trabajo titulado “Mujer, madre y migrante. La experiencia de la mujer boliviana trabajando en la Ciudad de Iquique: representaciones, percepciones y significados”, cuya profesora guía es Dra. Sandra Leiva Gómez. Trabajo de tesis enmarcado en el proyecto ya finalizado CONICYT ANILLO SOC-1109 “Relaciones transfronterizas entre Bolivia y Chile: paradiplomacia y prácticas sociales 1904-2004” del Instituto de Estudios Internacionales, INTE, de la Universidad Arturo Prat, Iquique.

origen y el desarrollo de hogares transnacionales. Así, tanto los cuidados como la maternidad comienzan a ejercerse a distancia y nuevas prácticas dan lugar a configuraciones en el “hacer familia”. Lagomarsino (2014) indica que “la copresencia de diversos factores tiene un peso determinante en la definición de las modalidades con las cuales se modifican, construyen y reconstruyen las familias a través de sus recorridos migratorios” (p.8), en estos factores tienen relación diversas características como lo son los contextos de origen, las estructuras familiares, los roles de género, la pertenencia étnica y de clase, por ello es que las familias transnacionales se representan como un fenómeno complejo y heterogéneo, lejos de la uniformidad. Aún así, es posible encontrar ciertas similitudes y generalidades en los relatos de las madres inmigrantes.

A nivel general, según datos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), la Organización Internacional para los Migrantes (OIM) y la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la mitad de los migrantes internacionales en el mundo son mujeres, alrededor de un 49%. A este fenómeno de aumento de los movimientos migratorios los demógrafos lo han denominado como “feminización de las migraciones”. Estudios como el de Leiva (2015) coinciden en que “el aumento de la participación laboral femenina ha inducido a las mujeres a buscar diversas estrategias para conciliar su vida familiar y laboral” (p.62). Acorde a este punto, la mayoría de los estudios orientados a comprender estos flujos migratorios femeninos aseveran que el factor movilizador principal de estos movimientos es el económico, centrándose sólo en una perspectiva a nivel macrosocial (Correa, 2014; Acuña, Castañeda, Peñaloza y Vega, 2015).

En cuanto al enfoque metodológico, este estudio se estructura a partir de un diseño cualitativo e interpretativo, por ser el más adecuado para los objetivos de la investigación y la unidad de análisis, las inmigrantes bolivianas. El diseño metodológico se basa en diez entrevistas en profundidad realizadas a mujeres bolivianas en los establecimientos de la Casa de Acogida del Instituto Católico Chileno de Migración INCAMI y en el Telecentro de la Congregación Buen Pastor. El foco central está en la experiencia de mujeres bolivianas que han dejado atrás sus vidas, familias y país, convocando a observar esta experiencia desde una óptica comprensiva.

El texto se estructura comenzando por contextualizar brevemente el fenómeno de la feminización de las migraciones en relación al trabajo de cuidados, al hogar transnacional y la maternidad transnacional. Además de explicar los alcances que ha tenido esta trayectoria investigativa para el presente trabajo. Luego, se explican concisamente los aspectos metodológicos utilizados, para luego pasar a los hallazgos, interpretaciones y resultados arrojados. Finalmente, se realizan algunas reflexiones finales en torno al trabajo, además de adicionar nuevas interrogantes a ser estudiadas.

### **La feminización de las migraciones como fenómeno contextual y sus implicancias**

Según los aportes de Acuña, Castañeda, Peñaloza y Vega (2015), los fenómenos migratorios han tendido a ser descritos y analizados a través de paradigmas que privilegian un punto de vista económico y en el cual priman la racionalidad económica en la decisión de migrar de las personas.

Estas autoras consideran que las dinámicas migratorias actuales revelarían que mujeres, tanto de diferentes edades como de condiciones sentimentales (y de pareja) son quienes toman las decisiones individuales y familiares en torno a la posibilidad de migrar. Así, al hablar de feminización de la migración, se apunta hacia un “cambio de paradigma en las dinámicas migratorias, vinculándolas directamente con las lógicas del capital global, en las cuales las mujeres han dejado de ser meras acompañantes para asumir un rol clave en la supervivencia de sus familias” (Acuña *et al*, 2015, p.117). Este cambio, según ellas, se debe a que hasta el momento el estudio e interpretación de la migración se ha realizado en clave masculina, lo que nos enfrenta a discutir otros aspectos de la migración femenina y sus motivos.

Como ya se ha mencionado, en los hogares de los países de origen la migración femenina tiene gran impacto ya que, al interior de las familias se dan reorganización de las tareas, responsabilidades y nuevas formas de cuidar. Hoy en día se habla de “familia transnacional” y existe una tríada “transnacionalismo-familia-cuidados” en la que se está armando un debate hoy en día respecto a la relación distancia geográfica y las relaciones familiares. La distancia viene a ser “un factor que dificulta las relaciones sociales entre los miembros de una misma familia y su entorno social más cercano” (Gonzálvez, 2013, p.130). Tradicionalmente son las mujeres quienes prestan el servicio de cuidado, por lo que cuando la mujer madre emigra se manifiestan cambios directos tanto al interior como al exterior de las familias, debiéndose a que el cuidado es entendido como una actividad necesaria para el sostenimiento tanto de las personas como de las sociedades (Marco, 2010).

Desde otras ópticas, la migración femenina ha sido preocupación de diferentes discusiones por las situaciones de inserción laboral precarizada, violencia de género, sexualización de las migrantes y su rol en la articulación de cadenas globales de cuidado (Acuña *et al*, 2015). Otros estudios como el de Parella (2003) indican que la intensificación de las desigualdades en las mujeres a partir del trabajo y la migración producen una triple discriminación que las afecta, en tanto mujeres, inmigrantes y trabajadoras.

Entre las transformaciones de género que se dan con la migración se encuentra la dislocación de las posiciones de género, ya que migrar permite a las mujeres convertirse en “proveedoras” principales de sus familias. Aunque, si bien la migración supone una renegociación de los roles de género y una reestructuración de las asimetrías de género, estos cambios no necesariamente anulan la desigualdad (Rosas, 2010. Citado en Parella, 2012, p.664).

Conceptos como el de ‘familia transnacional’ permiten visibilizar que, aunque un integrante haya migrado, éste aún sigue ejerciendo prácticas familiares, pero ahora a distancia. Este concepto permite superar las definiciones clásicas de familia, a la que se le asocia el estar vinculados por el parentesco y vivir en un hogar común (Zontini, 2010). En contraposición a esta concepción, hoy se entiende que ambas características, lazos de parentesco y hogar común, no son excluyentes a la hora de entender una familia, ya que aunque tanto las personas que emigran como las que permanecen “conforman nuevos hogares, es la existencia de vínculos generadores de sentimiento de unidad, así como la

proyección de sus miembros hacia un futuro hogar imaginado compartido, lo que sostiene la estructura familiar transnacional” (Parella, 2012, p.663).

Con la migración de la madre, los cuidados se realizan a distancia. El concepto de cuidados fue analizado originalmente en *A labour of love: women, work and caring* de Finch y Goves (1983), desvelándose la tensión clara entre trabajo remunerado y no remunerado, derivándose que el cuidado lleva consigo tanto afecto como trabajo. Si bien hoy en día, no existe una definición de “cuidado” oficial, sí existe cierto consenso en que se trata de un fenómeno multidimensional, autores como López y Pérez Orozco (2011) y Arriagada y Moreno (2011) se refieren a éste como a la gestión y mantenimiento cotidiano de la vida y la salud de las personas, provisión diaria de bienestar físico y emocional de los cuerpos, satisfacción de necesidades a lo largo de todo el ciclo vital, provisión de bienes, servicios y actividades que permitan a las personas vivir en un hábitat propicio.

González (2013) nos dice que el concepto de cuidados “se ha ido construyendo progresivamente sobre la observación de las prácticas cotidianas de cuidado” (p.133). Así se ha hecho posible observar la complejidad de arreglos que “permiten cubrir las necesidades de cuidado y bienestar, entre ellos, cuidados pagados y no pagados [...], cuidados que se realizan dentro de la casa o fuera de ella, o cuidados que se dan dentro de un país o entre varios países” (2013, p.133).

Además de esto el cuidado “es infravalorado e invisibilizado; es de carácter material (trabajo) e inmaterial (implica un vínculo emotivo, sentimental, afectivo); se da dentro y fuera de la familia; puede ser remunerado y/o no remunerado; y es un trabajo reservado esencialmente a las mujeres” (González, 2013, p.133). Esta investigadora también aclara que el apoyo y el cuidado “se conciben como un conjunto de actividades dirigidas a proporcionar bienestar físico, psíquico y emocional a las personas” (2013, p.133). En los cuales se integran los siguientes aspectos: apoyo económico, suministro de vivienda, el cuidado o asistencia personal, el cuidado de los niños pequeños, y las diferentes formas de ayuda práctica y apoyo emocional (Finch, 1989. Citado en González, 2013, p.133).

Los cuidados poseen distintas dimensiones, por lo que Merla (2014) los ha distinguido como un fenómeno multidimensional, cuyas dimensiones son: cuidados personales, apoyo financiero, apoyo práctico, apoyo emocional y provisión de alojamiento. Estos tipos de apoyo pueden realizarse a distancia, mediante la utilización de medios de comunicación. Se debe resaltar el impacto que la distancia y la separación tienen sobre las relaciones de cuidado al interior de las familias. Además, se debe considerar que los cuidados “son un elemento esencial en el mantenimiento de las relaciones familiares a distancia, y una de las principales formas por las cuales las personas que viven entre sí *hacen* familia” (Merla, 2014, p.90). Estas prácticas de cuidado son las que cambian y se configuran con la migración de la madre, se siguen realizando, pero de formas distintas. Es de esta forma que se hace posible que una familia separada por la distancia pueda seguir ejerciendo como familia, es de esta forma también que la mujer pueda seguir interpretando el rol materno.

Esta contextualización realizada en base a la feminización de la migración, el hogar transnacional y el trabajo de cuidados tienen lugar en el presente trabajo en la medida que nos permiten entender los procesos en torno a la inmigrante boliviana que nos cuenta su relato. Si bien este trabajo le da importancia a las subjetividades presentes en estas mujeres, no ignora el hecho de que existe un trasfondo cultural, económico y social, además de recientes y variados, pero vastos estudios acerca de las consecuencias y causas que acarrea el incremento en las migraciones femeninas; pasando tanto por dimensiones de índole macrosociales como microsociales, sin pasar por alto lo imbricadas que ambas se encuentran.

Si bien para las actuales migraciones se hace necesario considerar “no sólo las oportunidades laborales y económicas que parecen motivar a los(as) migrantes a iniciar un proyecto de traslado hacia otro país, sino las razones y factores de otro tipo, referidas a las condiciones subjetivas de los /as sujetos/as” (Acuña *et al*, 2015, p.119), desde esta perspectiva es posible identificar lo que nos convoca: características, cambios y configuraciones en la experiencia de la mujer inmigrante boliviana que es madre y trabajadora. Además, elementos emergentes relacionados con lo señalado antes por Correa (2014), como las transformaciones en la condición y posición de género, entendidas como búsqueda de autonomía y libertad ante el gran agobio y responsabilidad que sienten en sus contextos de origen ha sido planteado como un aspecto relevante en la toma de decisiones migratorias. Aunque, como ya mencionamos, estas transformaciones no significan necesariamente mayor igualdad.

### **Aspectos metodológicos**

El enfoque metodológico más pertinente y adecuado para abordar los objetivos de la presente investigación es el cualitativo. Ariza y Velasco (2012), indican que, en cuanto a la utilización de las metodologías cualitativas en temas de migración internacional,

[...] los estudios cualitativos hacen posible un primer acercamiento a la complejidad actual de la migración internacional, por las siguientes razones: el carácter situado y contextual, que obliga al investigador a un contacto directo con el proceso migratorio, en terreno; la búsqueda de profundidad antes que de extensión; el examen detallado y microscópico de los datos y el carácter flexible y orientado a la teoría del proceso indagación (p.16).

La técnica cualitativa utilizada fue la entrevista en profundidad, en donde el método de fiabilidad y validez fue el criterio de saturación teórica (Flores, 2009). Con este criterio se pretenden reunir las suficientes evidencias y pruebas que constaten la credibilidad de la investigación realizada.

Los criterios de selección utilizados para el presente estudio fueron: mujeres provenientes de Bolivia, que se encontraran actualmente trabajando en Chile en el espacio laboral de servicio doméstico y/o trabajo de cuidados, y cuyos hijos y familia estuvieran en el país de origen. En general, las mujeres inmigrantes en Chile se insertan laboralmente en el servicio doméstico, por lo que se ha desarrollado una especie de patrón (Stefoni, 2011).

Se utilizó un muestreo teórico (Flores, 2009) en razón de que se entiende que ningún caso

es representativo para todas las mujeres inmigrantes.

Estas mujeres se encuentran en edades que fluctúan entre los 37 a los 57 años, en su mayoría madres solteras, provenientes de Cochabamba, Santa Cruz y La Paz, y se desempeñan laboralmente en el servicio doméstico. Todas estas mujeres ya han cumplido con sus labores de crianza, puesto que sus hijos ya han alcanzado la edad adulta, a pesar de esto, estas mujeres envían remesas a sus hijos para aportar en la economía doméstica como proveedoras parciales, y en ocasiones, principales.

### **La maternidad y el hacer familia a distancia: cambios, configuraciones y dimensiones emergentes**

A continuación se estructuran y detallan los resultados del presente estudio de acuerdo a las prácticas y significados de la experiencia de las madres inmigrantes bolivianas. Entre los hallazgos se encuentran los motivos de la migración que van más allá de las razones económicas, las implicancias que tiene el ejercer la maternidad a distancia, y ciertos elementos emergentes asociados a la mayor autonomía e independencia tanto económica como ontológica de las entrevistadas.

#### Motivos para migrar

Las causas por las cuales migran estas mujeres, si bien nacen de una dimensión económica, principalmente se remiten más allá, porque pretenden seguir aportando en la economía de sus hogares. Sumado a esto, muchas de ellas aluden a que las bajas remuneraciones en el país boliviano no alcanzan para el total de las necesidades familiares,

Porque en Bolivia no se gana lo que yo gano acá, entonces, para darle una mejor vida a mis hijos y poder pagarle los estudios que ellos están teniendo allá en Bolivia. Por eso es que yo me vine tan lejos, dejando a los hijos allá y solos, para trabajar acá. (Lourdes).

[Respecto a sus hijos] Trabajan, estudian. Allá les da tiempo, de noche van a la u [universidad] y de día van a trabajar. Y yo les ayudo desde aquí, les mando, para que estén mejorcito. (Ester).

Les envió una ayuda económica para la alimentación, porque aún ellos no están con un trabajo estable, trabajan por tiempos y yo estoy colaborando con la alimentación, yo mando plata. (Paula).

Tenemos el caso de Cristina, por ejemplo, cuyo esposo no tiene empleo estable debido a que padece de cáncer a los pulmones. Por lo que ella ha debido convertirse en la proveedora principal para su familia, a pesar de que sus hijos sean adultos. Ella ha visto en la migración la solución para la solvencia del hogar,

Bueno, vine a trabajar aquí porque Bolivia no está, no cubre lo que uno gana, aquí un poquito más se gana, no es tanto también, pero es algo [...]porque no trabaja mi esposo, allá no trabaja, por eso vine aquí. (Cristina).

Entre otras razones, más allá de las económicas, pero aún así muy relacionadas con éstas,

se observan razones sentimentales y de orden personal en relación a las ex parejas de estas mujeres,

Porque era sola, y porque uno tiene problemas por olvidar [a su ex pareja]. (Ester).

¿De allá, venirme acá?...uno, por la separación, que me separé del papá de mis hijos y mi situación como que ya...necesitaba ya trabajar y aportar a la casa, porque con la separación que he tenido del papá de mis hijos ya lo económico no era lo mismo...y el papá se olvidó de la ayuda a mis hijos, más encima que estaban estudiando aún, en el colegio...en la universidad el mayor. Así que necesitaba aportar en la casa porque ya el papá se había sacado la responsabilidad. (Ángela).

Las entrevistadas se encuentran de acuerdo respecto a las desventajas que tiene el migrar cuando los hijos aún son pequeños, razones que ellas adoptaron al dejar su país cuando sus hijos ya habían alcanzado la edad adulta y por lo tanto, las labores de crianza ya se encontraban concluidas,

Sí, es un poco difícil, porque un niño pequeño necesita siempre a su madre porque ella sabe, lo entiende, pero si lo dejas a otro no es igual, no es igual, la madre sólo tiene que verlo. (Cristina).

### La pérdida del control

Entre las implicancias que tiene el ejercer el rol materno a distancia observadas a través del relato de las entrevistadas, se encuentra la pérdida de control sobre los hijos que tiene ocasión con la ausencia de estas madres. Cabe mencionar, que la mayoría de estas mujeres se encuentran separadas/divorciadas de los padres de sus hijos, y éstos no cumplen con su rol paterno, por lo tanto, sus hijos aunque adultos, se encuentran solos.

Ese es el temor de uno cuando migra, perder a veces a los hijos o que se dediquen a otras cosas. Cuando yo estaba allá, eran...directos; en cambio cuando están solos no hay quien los controle tampoco. (Lourdes).

Como mamá estando lejos, uno no sabe que están haciendo tus hijos al ser jóvenes, se salen con los amigos y hay veces que no llegan...y uno llega allá por unos días y nota muchas cosas y tengo, como se dice, que llegar a retarlos y resulta que, por ejemplo, tuve un problema con una de mis hijas, con la mayor, que hizo algo que no debía hacer y la reté, le llamé la atención y es como que ellos se mandaran solos, ellos ya no me toman en cuenta a mí [...] yo les llamo de acá, me dicen 'yo estoy bien mamá, no te preocupes', pero yo sé que cuando salgo allá a Bolivia me dicen 'que pasó esto, que pasó esto otro', me cuentan uno que otro problema y a la final no sé qué hacer. (Ángela).

Otra de las implicancias observadas al cumplir con la maternidad tiene relación con el trabajo de cuidado, el cual ya no es posible de llevar a cabo de forma presencial. El trabajo de cuidado cambia y se reconfigura,

Siempre trabajaba cerca de la casa donde ellos vivían [los hijos], yo me levantaba muy temprano, dejaba todo cocinado para que cuando mi hijo saliera de estudiar tuviera que comer, o íbamos a almorzar juntos, ya que cerca vivía yo, entonces terminaba de cocinar, me iba al trabajo y a la hora del almuerzo yo regresaba, les servía y se iban de nuevo a estudiar. (Lourdes).

Hacía de todo, yo lavaba, planchaba, cocinaba, dejaba cocinada pa' mis hijas, me iba

corriendo a mi trabajo, venía corriendo. (María Elena).

Estas mujeres también hacen mención a la nostalgia por compañía que sienten al ya no compartir o realizar actividades con sus hijos debido a la separación física,

Todos juntos, hacemos, nos llevamos, vamos a una piscina y nos llevamos comida, compartimos, jugamos a la pelota, voleibol, lo que de, pero cuando todo así lejos ya no es igual. [...]Nos aparta mucho la distancia, es lo mismo porque...allá trabajo, igual soy madre y padre [...] Claro, estoy más tiempo con ellas, cuando compartimos un poco de comida, una taza de té...compartimos y estando aquí, me siento sola. (María Elena).

Ella me extraña, yo la extraño, que no está conmigo, y aquí también estoy sola, no tengo a nadie. Solamente nos acompañamos con amigas, eso uno extraña mucho, familia.[...]Los domingos, pasábamos juntas y de lunes a sábado salía a trabajar, volvía de noche nomás, en la mañana salía, llegaba en la noche pero sábados y domingos siempre estaba con ella [...]los domingos nos cocinábamos y salíamos a pasear, íbamos a algún lugar o al campo, o al parque. (Paula).

### Fines y metas personales

En el relato de estas mujeres también se observan propósitos, fines y metas personales que pretenden ser alcanzadas mediante la migración, y en un tiempo de largo plazo. El hecho de que sus hijos ya sean adultos les permite pensar en ellas mismas con mayor autonomía y libertad,

Trato de trabajar fin de semana también, entonces así puedo ahorrar para poder hacer arreglos a mi casita que está un poco deteriorada, pues para eso he venido y estar tranquila. (Lourdes).

Ese ahorro, estoy pensando para hacer un negocio y para mi vejez un poquito, sí, para un negocio o eso pienso. (Paula).

Entre otros hallazgos, se observan también elementos emergentes que tienen relación con la obtención de mayor independencia no sólo económica, sino que también de índole ontológica,

Ha sido una buena experiencia porque igual, digamos, he cambiado mi modo de pensar, mi modo de ser, porque digamos, yo allá en Bolivia era muy callada, muy sumisa, a lo que decían lo hacía, pero ahora no. Ahora como que he criado otra personalidad que sí o sí tengo que ser fuerte y que nadie tiene que decir las cosas porque la decisiones las tomo yo y nadie más. (Rosalba).

### **Reflexiones para concluir**

Este recorrido por las prácticas y experiencias de la madre inmigrante boliviana se ha concentrado las interpretaciones e indagaciones en las implicancias, cambios y configuraciones de la maternidad a distancia en relación con el “hacer familia” en el contexto del lugar de acogida.

Existen complejidades y heterogeneidades a la hora de abordar estas realidades, razones por las cuales el enfoque cualitativo ha resultado ser oportuno.



Los relatos no sólo dan cuenta de las implicancias de la migración, sino también de las dificultades de ser migrante, ser madre, ser mujer. Existen obstáculos y desventajas para que las familias sigan actuando como tales, a pesar de que los hijos sean adultos y los fines de la migración sean de tipo personales, existe un constante trabajo por parte de estas mujeres por seguir cuidando de los suyos y seguir desempeñando su rol materno. Los hallazgos en relación al sentimiento de pérdida de control sobre sus hijos, y la nostalgia por la compañía de los suyos son muestras de ello.

Estas mujeres traen consigo un pasado, algunas de ellas se identifican como “padres y madres a la vez”, cumpliendo roles proveedores y reproductores para sus familias. También se cuentan entre ellas quienes han tenido que dejar sus países en busca de cambios, autonomías e independencias económicas y sentimentales. Estos elementos se traducen en el ideal los propósitos, fines y metas que estas mujeres desean concretar, ya sea para su vejez, para arreglar sus hogares, o para optar a una mejor calidad de vida.

Los estudios en donde se presentan casos en donde la mujer madre migra cuando sus hijos ya alcanzaron la adultez ya tienen repertorio. Estudios de Bonilla *et al* (2013), dan cuenta de lo interesante de los casos en que mujeres madres migran cuando sienten que ya han cumplido ampliamente con la maternidad, es decir, cuando los hijos ya están en edades mayores, como el caso aquí, porque son menos dependientes y pueden asumir su propia sobrevivencia. En estos casos, la migración es vista como oportunidad para ser proveedoras parciales.

Una de las conclusiones primordiales a la hora de observar los hallazgos obtenidos tiene relación con que las teorías y bibliografías se ven sobrepasadas por fenómenos como los presentados en esta ocasión. Se necesitan de nuevas construcciones teóricas y conceptuales, posibles de alcanzar a través del trabajo de campo, con el fin de encontrar nociones que permitan nombrar la realidad emergente del análisis de los datos.

¿Cuáles otras implicancias y dificultades enfrenta la mujer migrante? ¿Cuáles otros significados y subjetividades son posibles de encontrar en cada uno de los casos? En el presente estudio sólo se han presentado atisbos, pero necesarios a la hora de ir avanzando más allá de lo ya estudiado.

## **Bibliografía**

1. Arriagada, I. y Moreno, M. (2011). La constitución de cadenas globales de cuidado y las condiciones laborales de las trabajadoras peruanas en Chile. En C. Stefoni (Ed.), *Mujeres Inmigrantes en Chile: ¿Mano de obra o trabajadora con derechos?* (pp 149-191). Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
2. Acuña, M., Castañeda, M., Peñaloza, C. y Vega, D. (2015). Narrativas maternas, transformaciones de género y nudos exploratorios sobre las mujeres bolivianas inmigrantes en Santiago de Chile. *Iberoamérica Social: revista- red de estudios sociales (IV)*, 116-127.

3. Ariza, M. y Velasco, L. (Coords). (2012). *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Sociales, Colegio de la Frontera Norte.
- 4.
4. Correa, V. (2014). Más allá de la racionalidad económica: una nueva aproximación para la comprensión de la emigrante latinoamericana que llega a Santiago de Chile. *Revista de Estudios Sociales*, 49, 176-189.
5. Departamento de Extranjería y Migración. (2010). *Informe anual del Departamento de Extranjería y Migración*. Santiago: Ministerio del Interior. Recuperado del sitio web del Departamento de Extranjería y Migración: <http://www.extranjeria.gob.cl/filesapp/Informe%20Estimacion%20Poblacion%20Extranjeros%202008.pdf>
6. Finch, J., y Groves, D. (Eds.). (1983). *A labour of love: Women, work, and caring*.
7. Flores, R. (2009). *Observando observadores*. Santiago, Chile: Universitaria.
8. González, H. (2013). Los cuidados en el centro de la migración: la organización social de los cuidados transnacionales desde un enfoque de género. *Migraciones* 33, 127-133.
9. Lagomarsino, F. (2014). Familias en movimiento: más allá de los estereotipos de la maternidad transnacional. *Papeles de CEIC*, 2014 (2) 108.
10. Leiva, S. (2015). Organización social del cuidado en Bolivia y Chile: Estado y ciudadanía. *Revista austral de ciencias sociales* (28), 61-81.
11. López, S. y Pérez, A. (2011). *Desigualdades a flor de piel: cadenas globales de cuidado*. Madrid: ONU Mujeres.
12. Marco, F. (2010). Presencia Femenina y Ausencia Estatal: el Cuidado de la Primera Infancia en el Ecuador y el Estado Plurinacional de Bolivia. En S. Montaña y C. Calderón (Coords.), *El cuidado en acción. Entre el derecho y el trabajo* (pp 143-170). Santiago de Chile: Cuadernos de la CEPAL n° 94.
13. Merla, L. (2014). La circulación de cuidados en las familias transnacionales. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* 106-107, 85-104.
14. Orozco, A. (2007). *Cadenas globales de cuidado*. República Dominicana: UN-INSTRAW.
15. Parella, S. (2003). *Mujer, inmigrante y trabajadora. La triple discriminación*. Barcelona: Anthropos.

16. Parella, S. (2012). Familia transnacional y redefinición de los roles de género. El caso de la migración boliviana en España. *Papers* 97 (3), 661-684.
17. Stefoni, C., y Fernández, R. (2011). Mujeres inmigrantes en el trabajo doméstico: entre el servilismo y los derechos. En C. Stefoni (Ed.), *Mujeres inmigrantes en Chile ¿mano de obra o trabajadoras con derechos* (pp. 43-72). Santiago, Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
18. Zontini, E. (2010). *Transnational families, migration and gender: Moroccan and Filipino women in Bologna and Barcelona*. Oxford: Berghahn Books.